

Desalojan plantones de electricistas

En varios lugares del Valle de México, la Policía Federal que ocupa las instalaciones de Luz y Fuerza del Centro desalojó a los electricistas del SME que las custodiaban.

Violentos desalojos

La Policía Federal (PF) desató la violencia contra los electricistas. Este 18 de marzo, desalojó varios campamentos que habían instalado los electricistas frente a diversas instalaciones eléctricas en el Valle de México. Los hechos más lamentables ocurrieron en Toluca.

A toletazos y con bombas de gas lacrimógeno, los compañeros fueron desalojados de la Subestación eléctrica “Estadio”, en una de las principales avenidas de la capital mexicana, con saldo de seis lesionados, siete detenidos y varios vehículos dañados. Desde el martes 16, los electricistas mantenían un plantón pacífico. Pero, ayer, llegó más de dos centenares de Policías Federales y se produjo el enfrentamiento.

La PF había recibido la orden de un agente del Ministerio Público Federal de que “a como diera lugar abrieran la puerta de esa Subestación”. En la Subestación “Tenango”, del mismo municipio, los trabajadores en plantón también fueron golpeados con toletes, a patadas y con gas lacrimógeno.

Otro enfrentamiento se registró en la Subestación “Cerro Gordo”, en Ecatepec, donde la PF desmanteló dos campamentos instalados previamente por los trabajadores. En la subestación “Jorge Luke”, de Tultitlán, también hubo desalojo sin que ocurriera enfrentamiento.

En la Subestación “Teopanzolco”, del Estado de Morelos, trescientos elementos antimotines de la PF se enfrentaron con los electricistas, quienes impidieron la entrada de cuatro camiones de la PF y tres patrullas. Los policías retiraron las banderas de huelga y procedieron a

colocar vallas metálicas en la entrada de la subestación.

Estos hechos violentos se suman a los acaecidos el 16 de marzo en “Juandhó”, Estado de Hidalgo.

Fase riesgosa

Los enfrentamientos con la PF se produjeron ante la presunta intención de los electricistas de impedir el acceso a las instalaciones eléctricas de los contratistas, que indebidamente utiliza la Comisión Federal de Electricidad (CFE), para realizar diversos servicios de reparaciones la zona de distribución eléctrica en el Valle de México.

No obstante, la agresión policial también ocurrió simultáneamente en lugares donde no se obstaculizaba ningún acceso.

Se trata de la aplicación de medidas unilaterales por parte de la fuerza pública. El 16 de marzo, los electricistas del SME habían “estallado” una “huelga simbólica” en las instalaciones que operaba Luz y Fuerza del Centro (LFC). Ese día se llevó a cabo una jornada de protesta, principalmente por los electricistas y algunas organizaciones solidarias, en el Distrito Federal y los estados de Oaxaca, Chiapas, Michoacán, Jalisco y otras partes más.

La Jornada fue importante, especialmente en la capital del país, con la limitación de una pobrísima participación de organizaciones sindicales, las que se limitaron a ver la tele. Ni siquiera las huestes de Napoléon Gómez Urrutia fueron movilizadas, salvo los mineros huelguistas de Cananea, los demás permanecieron inactivos, luego de un movimiento desgastante y sin salida decorosa.

La “huelga” se realizó como una acción política simbólica. En varias partes, como Iztapalapa, los compañeros realizaron marchas. En otros casos, hubo bloqueos temporales de calles y avenidas y, en casi todos los centros de trabajo, se colocaron banderas rojinegras.

Las “instrucciones” de la conducción oficial del movimiento fueron mantener la “huelga” de manera “indefinida” pues se trataba de “la cita con la historia”.

Los electricistas militantes del FTE, activos y jubilados en resistencia, no compartimos esa “línea” de “todo o nada”. Una “huelga” INDEFINIDA tiene serias debilidades políticas.

Fraternalmente, ponemos a consideración de todos los electricistas del SME la propuesta de retirar todos los plantones. La acción simbólica del 16 de marzo ya cumplió su papel. “Levantar” la huelga, entre innecesarios enfrentamientos con la fuerza pública, no contribuye a ninguna solución favorable al conflicto.

El movimiento ha entrado en una fase riesgosa y debe darse respuesta con acciones políticas, debidamente planeadas y previamente discutidas por la colectividad de electricistas y organizaciones solidarias auténticas.

Se está en una situación de resistencia por intereses laborales inmediatos. En situaciones extremas el sindicato tiende a jugar el papel de partido político pero lo hace solamente de manera limitada. El enfrentamiento con el Estado requiere de una fuerza social mayor que, por ahora, es inexistente. No estamos en una situación pre-revolucionaria ni mucho menos.

Marcha del SME

Los medios han informado que la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) ha atraído el caso del amparo en revisión ante un Tribunal Colegiado. La instancia superior no tiene un plazo para resolver. En cualquier caso, la incertidumbre de la “estrategia” del abogado patronal español sigue incierta.

Todavía hay tiempo de cambiar el rumbo pero se requiere coherencia política. La CFE no es el enemigo principal, es el patrón sustituto natural.

2010, energía 10 (157) 39, FTE de México

Pero no basta aludirlo, mencionarlo como “última opción”, a posteriori de un fallo desfavorable de la Corte. Esperar hasta ese momento, cuando el Estado podría desatar una avalancha de acciones, entre otras, poniendo firme el laudo para la terminación de las relaciones laborales de todos, podría implicar perder todas las opciones, especialmente el derecho a la sustitución patronal.

Este sábado 20 de marzo, el SME llevará a cabo una marcha en la capital del país. Con justa razón, los electricistas mostraremos la indignación y el enojo ante las acciones represivas del Estado. Pero no se debe retroceder. La defensa de los “derechos humanos” es importante pero los objetivos centrales están en la formulación de una solución favorable para todos los electricistas, enmarcada en la necesaria integración de la industria eléctrica nacionalizada.



Policías en Teotihuacan FOTOS: J. Salinas